DANDO DIGNAMENTE

Bill Nicks

Algunos de los santos en Sardis andarán con Cristo en vestiduras blancas *"porque son dignos"* (Apocalipsis 3:4). Todo lo que hacemos para el Señor debemos hacerlo dignamente, es decir, de una manera digna (1 Corintios 11:27). Nuestro modo de andar debe estar acorde a nuestra vocación (Efesios 4:1). Esto es especialmente verdad con respecto a ofrendar al Señor una porción generosa de aquello con lo que nos ha bendecido materialmente. Es fundamental que consideremos esto como una prioridad, ya que muchas parábolas, tales como la del mayordomo malo, el rico y Lázaro, el rico insensato, y muchas otras enseñanzas del Señor y de los apóstoles hacen gran hincapié en nuestra responsabilidad de hacer uso apropiado de nuestros bienes.

En 2 Corintios 8:1-15, Pablo ofrece cinco razones por las que debemos ofrendar dignamente. Ellas aplican a nuestra vida del siglo veintiuno tanto como aplicaron a la del primer siglo. Nos conviene que evitemos la codicia la cual viene de una palabra griega que nunca se usa en un buen sentido en el Nuevo Testamento. Este deseo ilícito de obtener más pervertirá la disposición de una persona de tal manera que la lleve a robar, cometer adulterio, hablar mentiras, y aun matar para obtener beneficio material. Si no fuera por la gracia de Dios por medio de Cristo, todos nosotros seríamos codiciosos. El cristianismo nos da un corazón de generosidad que nos lleva a compartir con los pobres y los indigentes, lo cual también nos hace felices. Somos demasiado egoístas como para hacernos felices a nosotros mismos, pero cuando compartimos con otros lo que tenemos, somos compensados con un espíritu de amor, alegría, y paz. De otra manera, nos volveríamos avaros y egoístas.

1. La primera razón que Pablo ofrece para contribuir dignamente es el ejemplo de otros. Pablo incita a los Corintios en la provincia de Acaya con el ejemplo de los santos en Macedonio quienes habían sido generosos a pesar de su pobreza y aflicción. Alguien ha dicho, "Son los pobres los que ayu-

dan a los pobres." Tal vez esto sea verdad, porque ellos conocen más de la pobreza y pueden identificarse con ella. Eran los pobres, la gente del pueblo, que oían alegremente al Señor. La mayoría de la clase rica lo rechazaron. Siempre ha sido verdad la escritura que dice: *"que no sois muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos nobles"* (1 Corintios 1:26). Las riquezas pueden ser maldición o bendición dependiendo del uso que le demos. No es malo poseer riqueza, ¡lo malo es no compartirla! Nótese el buen samaritano en Lucas 10:25-37. Tenía alguna riqueza, pero la usó ayudando al hombre que había caído entre ladrones. Si usted vea a algunos que están usando sus riquezas dadas por Dios para ser de bendición a la iglesia y a sus prójimos, usted puede seguir su buen ejemplo. Los buenos ejemplos inspiran a otros. Pablo sabía esto y citó a los de Macedonía para inspirar a los corintios.

2. *"Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos"* (2 Corintios 8:9). El dar se practicó primeramente en el cielo, no en la tierra. *"Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado..."* (Juan 3:16). Y el regalo que dio fue *"su Hijo unigénito."* Jesús dio su vida por voluntad propia (Juan 10:18). Él pudiera haber llamado *"doce legiones de ángeles"* del cielo para evitarlo (Mateo 26:53). Pero amó tanto al hombre que estaba perdido y arruinado, y sabía que éste era el plan juicioso de Dios para salvarlo (Romanos 5:8). El maravilloso ejemplo de compasión y generosidad de nuestro Señor debe motivarnos a crecer en dar dignamente. Podemos salvar a los pecadores perdidos solamente en la medida que la iglesia se despierte para dar hasta que le duela, y luego continuar dando hasta que ya no duela más, porque para entonces habremos crecido en el espíritu cristiano de disfrutar dar. Cuesta mucho enviar a misioneros, conducir reuniones evangelísticas, e ir a las vastas áreas del mundo donde no se ha oído el mensaje de Jesús y de su amor. Puede ser que haya una iglesia moribunda que ha gastado millones de dólares edificando edificios elegantes semejantes a catedrales, mientras que el receptáculo que contiene la ofrenda para misiones está lleno de telarañas. No es pecado tener edificios buenos, pero sí puede ser pecado si nosotros al construirlos hemos olvidado la gran misión de la iglesia que es la de salvar las almas. Y esto es costoso requiere ofrendas sacrificiales.

3. El historial de la iglesia en Corinto fue otro medio que

Pablo usó para provocarlos a que ofrendaran fielmente y dignamente. Ellos habían comenzado *"antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado"* (2 Corintios 8:10). Era fundamental que cumplieran lo que habían comenzado. Muchos buenos planes fracasan porque nosotros los dejamos sin terminar. Es justo que todos recuerden este refrán: "No se conforme con menos de lo que usted puede dar.." Nunca es correcto dormirse en los laureles del pasado; nuestra negligencia del presente contrarrestra las buenas obras del pasado.

4. Es necesario convertir en acción las buenas intenciones. Pablo los elogió por estar *"prontos a querer,"* pero les recordó que necesitaban *"cumplir conforme a lo que tengáis"* (2 Corintios 8:11). Dios nos juzgará de acuerdo con nuestras oportunidades y habilidades porque *"será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene"* (versículo 12). Edgar Guest dijo en su famoso poema: "Sermones Que Vemos":

"Los mejores de todos los predicadores
Son los que viven según sus credos,
Porque ver el bien puesto en práctica
Es lo que todo el mundo necesita."

5. La vida tiene una manera de nivelar las cosas. Los gentiles, dijo Pablo, ahora están ayudando a los judíos en lo material. Los judíos habían recibido primeramente el evangelio y lo habían compartido con los gentiles, siendo Pablo mismo uno de esos judíos. La abundancia de los gentiles en Grecia era evidencia de que estaban prosperando, pero los judíos estaban sufriendo hambruna, y muchos de ellos estaban siendo perseguidos porque habían dejado su propia religión del judaísmo y se habían hecho cristianos. Ahora habría igualdad. *"Con igualdad la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos"* (2 Corintios 8:14,15).

"Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás" (Ecclesiastés 11:1). Esta es la manera en que Salomón expresa lo que dijo Jesús: *"Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir"* (Lucas 6:38).

No necesariamente se empobrece el que da, porque segará lo que siembra. Por medio de la providencia de Dios, el hombre es bendecido generosamente (Salmos 37:25; Romanos 8:28; Gálatas 6:7). ✝

Bill Nicks fue en el pasado misionero en África y ahora sirve en la isla de Trinidad en Las Antillas.